

el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la reivindicación de la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del «socialismo en un solo país» y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoral.

- el programa comunista / Revista teórica: 3 € - il Comunista / Bimestral: 1 € - Susc.an.: 6,5 €; Susc. de sostén: 16 € - le prolétaire / Bimestral: 1,5 €; Susc.an.: 8 €; Susc. de sostén: 16 € - programme communiste / Revista teórica: 3 €

suplemento al N. 45 de
el programa
comunista
Octubre de 2004

Europa: 0,50 € - A.L.: US \$ 0,5

Madrid, masacre de proletarios por el terrorismo reaccionario

La masacre de Madrid lleva la marca indeleble de la **reacción burguesa** quien, en este caso particular utiliza la mano de obra y la ideología del fundamentalismo islamista. A varios minutos de intervalo, ese jueves en la mañana, en horas de gran afluencia, una decena de bombas explotaban en 3 trenes repletos de pasajeros: 200 muertos (cifra que sin duda deberá aumentar, dado el estado de algunas víctimas), más de 1500 heridos entre obreros, escolares, mujeres y niños. Era fundamentalmente **proletario** el blanco de estos atentados.

Sin perder un instante, el gobierno de Aznar utilizó esta masacre de trabajadores para sus sórdidos intereses electorales. Disimulando todos los índices contrarios, presionando a los medias nacionales dóciles, activando su red diplomática al más alto nivel, acusando

a ETA de haber perpetrado la matanza - acusación que sin titubear retomó toda la prensa internacional: es importante saber que la lucha contra esta organización fue uno de los temas centrales de la campaña electoral del gobierno (este había anunciado además, con gran alboroto, el haber puesto en estado de emergencia a la policía previniendo un atentado de ETA en los trenes o aeropuertos durante la campaña electoral...).

Como todo gobierno español, el gobierno Aznar hizo de la «lucha contra el terrorismo vasco» un eje fundamental de su política, en vista de que este tipo de propaganda alimenta el nacionalismo castellano: además de ser una cómoda excusa para reforzar la autoridad del Estado central, permitiendo desviar el descontento social hacia la calle ciega de las oposiciones

nacionalistas o hacia querellas regionalistas, disimulando que es la lucha de clases la verdadera causa de las tensiones sociales: proletarios, sean castellanos, catalanes o vascos, contra burgueses

(sigue en pág. 2)

EN ESTE SUPLEMENTO

- El terrorismo imperialista, en Irak como en Chechenia, alimenta el terrorismo nacionalista en una espiral de atentados, secuestros, hecatombes, secuestros, represalia militar y horrores de todo género
¡Y LOS PROLETARIOS PAGAN EL PRECIO MÁS ALTO!
- Huelga en el Metro de Caracas

¡Imperialismo francés y estadounidense, fuera de Haití! ¡Solidaridad con los proletarios haitianos!

Doscientos años después de haber conquistado su independencia contra las tropas napoleónicas venidas para restablecer la esclavitud, hoy Haití presencia el desembarco de soldados estadounidenses y franceses para cambiar su régimen y «restablecer el orden» (sumándose los canadienses, y al traducir este artículo conocemos la noticia que también han acudido tropas chilenas, cuya experiencia en tales situaciones la burguesía nacional e imperialista no podían desdeñar). Para justificar esta verdadera **invasión** (realizada con el asentimiento unánime de los gánsteres del Consejo

de Seguridad de la ONU, frente a una influencia política menor por parte de los haitianos) los gobiernos implicados como autores de esta invasión adelantaron las habituales y cínicas razones «humanitarias». Sin embargo, esta preocupación humanitaria no ha impedido a estos mismos gobiernos, desde hace varios años, de someter a ese país, cuya población resulta ser una de las más pobres del mundo, a un embargo económico, con el fin de obligar a su gobierno a ser más dócil a los intereses imperialistas. El mismo Banco Interamericano de Desarrollo (organismo don-

de la influencia de los Estados Unidos es decisiva) explica en su jerga diplomática que «la razón principal de la estagnación económica es la supresión de subvenciones y préstamos desde el exterior, que acompañó la respuesta de la comunidad internacional al impase de la situación política». La tasa de desempleo se estima en 70%, 85% de la población tiene un presupuesto inferior a un euro por día, la subalimentación es crónica para un buen número de habitantes, 40% de la población no tiene acceso a alguna

(sigue en pág. 3)

Madrid, masacre de proletarios por el terrorismo reaccionario

ses y pequeño-burgueses vascos, catalanes o castellanos, que los explotan.

La ETA y el partido Batasuna recientemente declarados fuera de la ley, constituyen el ala extrema del movimiento nacionalista de la burguesía vasca que busca arrancar un máximo de concesiones al Estado central. Integralmente **burgués** en todas sus componentes, incluso en las más «radicales», el nacionalismo vasco es **reaccionario** por su aspiración a separarse de Madrid y a fundar un nuevo Estado independiente. Residuo olvidado de la revolución burguesa, la cual en el siglo XVIII vió nacer los Estados nacionales en Europa, representa hoy un provincialismo impotente para una época de internacionalización cada vez más amplia del capitalismo: a más fuerte razón, este no puede ofrecer ninguna perspectiva a los trabajadores explotados por aquel.

EL ULTRA-TERRORISMO DE LOS GRANDES ESTADOS BURGUESES Y DEMOCRÁTICOS

Los grandes Estados imperialistas que dominan el planeta, condenando a poblaciones enteras a la miseria, el hambre, la guerra, diezmando a la humanidad para preservar o acrecentar sus burgueses intereses, tienen todo salvo las manos limpias. Son ellos los **ultra-terroristas** que no dudan en bombardear poblaciones civiles, arrasando ciudades u organizar verdaderos genocidios. Sin ir hasta las guerras mundiales causadas por las rivalidades imperialistas, basta recordar dos ejemplos recientes: luego de la primera guerra del Golfo, el embargo anglo-estadounidense contra Irak (con participación de Francia durante varios años) habría causado la muerte prematura de centenares de miles de niños; en Ruanda han sido los militares franceses quienes armaron a los asesinos y creado las condiciones para esta masacre de casi un millón de personas. He aquí lo que cometen las «democracias» y Estados que los burgueses nos llaman a defender ... contra el terrorismo!

Las masacres y horrores difundidos en el mundo entero por los grandes Estados «civilizados» blancos, desde hace dos siglos (comenzando por los

millones de víctimas de la esclavitud y la colonización que enriquecieron a los grandes Estados europeos), regresan como un boomerang a las metrópolis imperialistas y a las grandes ciudades, símbolos del progreso capitalista como Estambul, Ryjad o Casablanca.

Las masacres de trabajadores y civiles, sean estos cometidos «industrialmente» por medio de gigantescos ejércitos superpotentes, o «artesanalmente» por algunos terroristas, son **características del capitalismo y de la sociedad burguesa**. Las fracciones burguesas, en permanente competencia, se libran a una guerra comercial, financiera y diplomática; llegado a un cierto nivel estas rivalidades desembocan en enfrentamientos sangrientos, en actos terroristas o en guerras abiertas. La guerra en Irak no ha sido la última de las guerras «locales» desatadas por los enfrentamientos entre burgueses, por su voluntad de mantener su dominación sobre poblaciones colonizadas y por el reparto del mundo entre imperialistas, y que han ensangrentado al planeta desde finales de la II Guerra Mundial. Inevitablemente, estas guerras con todas sus tragedias, así como las desastrosas consecuencias que genera la sociedad capitalista, engendran revueltas entre las masas oprimidas; pero, ante la ausencia de un movimiento proletario revolucionario, organizado internacionalmente y luchando abiertamente por el derrocamiento del capitalismo, estos empujes de revuelta, cuando escapan a la mistificación democrática, son canalizadas fácilmente sobre el lecho de una reacción de tipo pequeño-burguesa, religiosa o fascista. Estas no pueden entonces de ninguna forma, ni oponerse realmente al capitalismo, ni ser cualquier punto de referencia para la lucha de los explotados; estas se transforman, al contrario, en un callejón mortal y sin salida para estos últimos.

¡ Proletarios, camaradas !

Todos los medios han relatado abundantemente las gigantescas manifestaciones luego de los atentados en España en nombre de la democracia y la patria. Estas manifestaciones, que en algunos momentos se transformaron en manifestaciones anti-gubernamentales contra Aznar, y las elecciones que dieron como resultado la victoria «inesperada» para el PSOE, han mostrado de nuevo que el alineamiento con los Estados Unidos - política tradicional del franquismo - encontraba una muy

fuerte oposición en España. Signo de la potencia del nacionalismo español, igualmente muestran la fuerza aún aplastante de las ilusiones **democráticas, pacifistas y reformistas** dentro de las filas del proletariado el cual se ha visto en la primera línea de las víctimas de los atentados. La victoria electoral del PSOE, partido anti-proletario y corrompido hasta la médula, no es una victoria de los trabajadores. Con algunas modificaciones superficiales, la misma política económica y social burguesa proseguirá; sobre el plan de la política exterior, el PSOE no podrá dejar es-capar a España del alineamiento detrás de Estados más potentes y preservar-la de enfrentamientos militares que inexorablemente el capita-

«Il Comunista»

n°90-91 (Bimestrale)

Giugno 2004

Nell'interno

- Patriottismo e comunismo
- L'Italia in Iraq e il suo avventurismo militaresco
- Ennesimo attacco alle pensioni operaie
- Madrid, 11 marzo 2004. Ancora proletari massacrati dalla reazione terroristica (Volantino di partito).
- Primo maggio operaio. Per la ripresa generale della lotta di classe ! (Volantino di partito).
- Non siamo elezionisti, non siamo parlamentaristi. Siamo astensionisti rivoluzionari
- Il parlamentarismo è un cadavere, sostenuto a forza dai poteri borghesi al solo scopo di corrompere il proletariato e il suo partito di classe
- Sulla «questione palestinese», sull'autodeterminazione nazionale e sulle posizioni proletarie e comuniste.
- Imperialismi francese e americano fuori da Haiti !
- Le battaglie di classe della Sinistra comunista. 1923. Il processo ai comunisti in Italia. Il governo fascista prende di mira militanti ed esponenti del Partito comunista d'Italia, allora guidato dalla sinistra. (2)
- Ustica: tutti assolti i militari accusati di depistaggio
- Alla Zanussi si produce e si muore

CORRISPONDENZA E
ORDINAZIONI VANNO
INDIRIZZATE A:

IL COMUNISTA

C. P. 10835 - 20110 MILANO

lismo desencadena.

Los proletarios de Madrid, Bilbao, Barcelona o de otras partes no tienen patria; no tienen una España, un País Vasco, una Cataluña u otra región a reivindicar frente a los otros. Explotados por el capitalismo, prestos a todo por sus ganancias, llegando hasta suscitarse nacionalismos y organizar atentados, los proletarios no tienen cadenas qué defender. Como los proletarios de todos los países, estos no ligan su suerte al capitalismo que los explota, los extenua de fatiga, los hace morir en el trabajo o los arroja a la miseria licenciándolos; no deben solidarizarse con el Estado que los controla, reprime y los envía a la guerra como carne de cañón: en una palabra, no deben defender una «patria» que no es otra que la de sus explotadores.

Los proletarios pueden luchar contra el clima social de terror enormemente amplificado por los atentados, a condición de romper con la unión nacional y el Estado burgués, a condición de movilizarse por la defensa exclusiva de sus **solos intereses de clase**, directamente opuestos a los intereses burgueses y pequeño-burgueses. Estos

utilizan los atentados para paralizar a los proletarios con la unión democrática interclasista; bajo pretexto de «seguridad» estos acentúan todos los aspectos represivos del Estado; a fin de dividir a los trabajadores, agravan la campaña permanente que coloca a los proletarios inmigrados y a sus hijos en la posición de potencial amenaza contra los proletarios nacionales, contra su «seguridad», contra sus empleos, sus salarios. El proletariado encontrará su identidad y fuerza de clase, podrá encontrar la vía de oposición al sistema capitalista cuando ose plantearse la lucha abierta por la defensa de sus intereses inmediatos e históricos, constatando la oposición frontal de sus intereses con los intereses llamados «generales» o nacionales. Es esta **reanudación de la lucha de clase** la verdadera perspectiva que hay que defender.

¡No a la paz entre las clases, ni a la unión nacional suscitadas por la burguesía y sus sirvientes! ¡No al imperialismo!

¡Sí a la unión de todos los proletarios de todas las categorías, regiones, razas y países por la lucha anticapitalista! ¡No a las discriminaciones

raciales, nacionales, religiosas u otras. ¡Sí a la solidaridad con las víctimas de «nuestro» propio imperialismo!

¡No a la trampa del «anti-terrorismo», que no sirve en los hechos sino a reforzar el poder burgués! La lucha de clase proletaria es la sola solución para defenderse eficazmente contra los ataques de la policía y del Estado, sino también contra las bandas terroristas reaccionarias, ayer escuadrones de la muerte o grupos fascistas, hoy comandos islamistas.

¡Sí a la lucha de clase, sí a la **organización clasista** por la lucha de defensa cotidiana, sí a la **reconstitución del partido de clase internacional** para orientar y dirigir esta lucha hacia la revolución internacional y la toma del poder! Sólo el derrumbamiento del capitalismo, la instauración de la **dictadura internacional del proletariado** necesaria para abrir la vía a la sociedad sin clases ni fronteras - la **sociedad comunista** - pondrá fin a las masacres, a las guerras y miserias de todo tipo.

15 / 03 / 2004

¡Imperialismo francés y estadounidense, fuera de Haití!

¡Solidaridad con los proletarios haitianos!

asistencia médica básica, mientras que el grado de infección por Sida y tuberculosis son los más elevados de América Latina: en consecuencia, la esperanza de vida es de 52 años para las mujeres y 48% para los hombres.

LAS MASAS HAITIANAS BAJO EL YUGO DE LA BURGUESIA LOCAL Y DEL IMPERIALISMO INTERNACIONAL

La revolución antiesclavista desembocó en la instauración de un poder burgués en Haití; ocupando el puesto de los colonos blancos y para consolidar su dominación, la nueva burguesía no duda en reprimir duramente las aspiraciones igualitarias y las verdaderas revueltas de los campesinos. Pero le fue preciso pasar por las arcas caudinas de los antiguos colonizadores: en 1838 la Francia, que había sacado enormes ganancias del trabajo de los esclavos, impuso bajo la

amenaza militar a la pequeña república el pago hasta 1883 de un tributo a guisa de «resarcimiento» por la expropiación a los colonos: es a este precio que los haitianos verán reconocida su independencia y reanudación comercial con la Francia. Para pagar, el gobierno haitiano debió endeudarse en el exterior, esencialmente con banqueros ... ¡franceses! En vísperas de la Primera Guerra Mundial, el pago de la deuda exterior cerca del 80% de los presupuestos.

En 1915, en virtud de disturbios locales, las tropas estadounidenses desembarcarán en Haití para «restablecer el orden». Estas permanecerán hasta 1934, después de haber impuesto **su orden** en detrimento de otros rivales imperialistas - después de ahogar en sangre la revuelta de los campesinos que rechazaban el restablecimiento del trabajo forzado. Luego de la Segunda Guerra Mundial, una ola de agitación y huelgas fue quebrada mediante la instauración de la dictadura de Duvalier («Papa Doc») cuya milicia (los «tontons-macoutes») hacía reinar el terror, con pleno apoyo de los Estados Unidos. A mitad de los años 80, una explosión de duras luchas y motines hizo caer a la dictadura, obligando al sucesor de Papa Doc (su hijo «Baby Doc») a pasar su jubilación en su lujosa propiedad de la Côte d'Azur. Durante el

período turbio que siguió, donde diferentes jefes militares se sucederán a la cabeza del gobierno, librándose a sangrientas exacciones, las masas se cobrarán los responsables directos de los crímenes cometidos por la dictadura. Finalmente, para calmarlas ofreciendo un derivativo, fueron organizadas elecciones libres. Estas elecciones no fueron ganadas por los candidatos burgueses oficiales, sino por un cura bastante popular en los barrios pobres, el cual, apoyándose sobre las estructuras de base de la Iglesia, prometía satisfacer las necesidades de los desheredados frente a los privilegiados: Aristide.

Luego de su llegada al poder, a comienzos de 1991, Aristide licenció a los más altos responsables del Ejército y nombró a un militar «demócrata y patriota», Cédras, jefe del Estado Mayor. Pese a su inflamada retórica, este no tomó ninguna medida real en favor de los proletarios y desheredados, buscando al contrario - sin lograrlo realmente - calmar las expectativas de estos últimos. Y mientras que la agitación de las masas no cesaba, nueve meses más tarde, luego de un golpe de Estado marcado por la masacre de cientos de proletarios de los ranchos, Cédras derrocaba a Aristide ...

(sigue en pág. 4)

¡Imperialismo francés y estadounidense, fuera de Haití! ¡Solidaridad con los proletarios haitianos!

Sin embargo en 1994, 20 mil marines estadounidenses volvían a instalar temporalmente a Aristide en el poder, después de establecer acuerdos con este, los representantes de la burguesía local y el gobierno estadounidense; para los burgueses y el imperialismo, el antiguo cura de los ranchos podía todavía servir de bombero social, y el cual ya había dado suficientes garantías de respeto del orden burgués. En 2000, habiéndose presentado nueva-mente como candidato, Aristide ganaba las elecciones presidenciales.

¡ NI ARISTIDE, NI LA OPOSICIÓN, NI EL IMPERIALISMO ESTAN DEL LADO DE LOS PROLETARIOS HAITIANOS !

Aún definiéndose como el amigo de los pobres, Aristide jamás buscó atacar a la dominación de la clase dirigente haitiana, ni a la del imperialismo. Por ejemplo, abrió el país a las ex-portaciones de arroz estadounidense, provocando la ruina de miles de pequeños campesinos; ha aplicado escrupulosamente las recomendaciones del FMI, en perjuicio de los intereses de las masas haitianas. Pero buscando conservar su audiencia en el seno de los explotados mediante discursos demagógicos, no ha logrado sino indisponer a los capitalistas, locales y extranjeros. Estas más que tímidas y confusas tentativas de reformas (tales como el aumento del salario mínimo, que permanece sin embargo ¡por debajo del mínimo vital!) causaron su caída; y lo ha sido en la medida en que la rápida pérdida de influencia de su régimen con respecto a las masas pobres revelaba a la clase dominante que Aristide se había vuelto incapaz para jugar el rol, si le necesidad se presentase, de corta-fuego contra sus explosiones de cólera. No es ningún azar que una de las reivindicaciones más importantes de la « oposición democrática » es la reconstitución del ejército, disuelto por Aristide antes de dejar el poder en 1995, a fin de evitar nuevos golpes de Estado.

Esta « oposición democrática » está constituida en parte por capitalistas y en parte por bandas de mercenarios involucrados en crímenes y tráfico diversos. Si con la ayuda de los imperialistas franco-americanos (el gobierno francés se

felicita sin vergüenza de ¡haber sido el primero en hacer presión en ese sentido!) la mis-ma ha podido provocar la caída de Aristide, es porque este ya no tenía ningún apoyo entre la población: las masas haitianas han tenido la suficiente experiencia para saber que sus discursos no eran sino tierra en los ojos y que, tal como los reformistas de todos los países, este no era más que un sirviente al servicio de los explotadores.

Viendo que a partir de ahora el mismo se encontraba demasiado desgastado, los burgueses e imperialistas lo desalojaron manu militari, tal como quien se desembaraza de un sirviente que se ha vuelto incapaz. De paso que han demostrado que las frases con respecto a la democracia, legalidad, constitución, etc. no son más que **va-cías mentiras**: preferidas cuando sirven para adormecer a los proletarios, inmediatamente olvidadas una vez que estas ya no sirven.

La única cosa a la que los burgueses y sus sirvientes reformistas, el único asunto que buscan evitar estos, es la **lucha abierta, violenta** de los explotados, no contra algunos individuos o contra ciertas formas de explotación, sino contra el **sistema** de explotación, contra el **capitalismo**.

Hace doscientos años los esclavos miserables de Haití tuvieron la fuerza de vencer una armada napoleónica mucho más numerosa y mejor armada que ellos.

Hoy, los esclavos asalariados, que en los cuatro puntos cardinales del globo sufren la explotación capitalista, tienen en sus manos la potencialidad de destruir todo este sistema - a partir del momento en que estos tengan la fuerza de entrar a luchar para defenderse; a partir del momento en que posean la fuerza necesaria para romper con todos los demagogos, con todos los hombres providenciales, con todos aquellos que buscan hacerlos apoyar intereses burgueses, y **organizarse** sobre la base y por la defensa de sus **intereses de clase** que las unen en el mundo entero, más allá de las fronteras y divisiones artificiales de todo tipo.

La causa de los proletarios haitianos es la causa de los proletarios del mundo entero. La intervención militar imperialista en Haití es una **amenaza contra todos los proletarios**. Teniendo como meta hacer «reinar el orden» en que los poderosos temen la cólera de las masas, esta amenaza tiene también como función de «mantener la estabilidad» - la estabilidad capitalista - en la vecina República Dominicana, envuelta en una ola de agitación social. Esta amenaza prefigura otras intervenciones en otros países. Los proletarios deben denunciarla y oponerse sin vacilar.

el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

EN ESTE NÚMERO

- Los Estados Unidos de América en el límite de dos épocas 1
- Irak es el mundo! 10
- ¡Internacional y mundial es el capitalismo; Internacional y mundial será la lucha proletaria anticapitalista de clase! 14
- Chile, a treinta años de distancia 21
- ¡El golpe de Estado fallido en Venezuela es una advertencia al proletariado! 25
- Puntos de referencia marxistas acerca del imperialismo y el terrorismo 30
- En defensa de la continuidad del programa comunista (7): Consideraciones sobre la actividad orgánica del partido cuando la situación general es históricamente desfavorable (1965) 37
- Auschwitz o la Gran Coartada 42
- La guerra imperialista en el ciclo burgués y en el análisis marxista (2) 48
- Los fabricantes de íconos a la obra: Creación de la "Fundación Amadeo Bordiga" 60

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO
la reivindicación de la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Lionia, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del socialismo en un solo país y la contrerrevolución estalinista; el rechazo de los Frontes Populares y de los blanquistas de la Revolución; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionario, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralista.

Prezado del ejemplar: Europa: 0,60; D.F.; 0,70; D.F.; 0,80; D.F.; 0,90; D.F.; 1,00; D.F.; 1,10; D.F.; 1,20; D.F.; 1,30; D.F.; 1,40; D.F.; 1,50; D.F.; 1,60; D.F.; 1,70; D.F.; 1,80; D.F.; 1,90; D.F.; 2,00; D.F.; 2,10; D.F.; 2,20; D.F.; 2,30; D.F.; 2,40; D.F.; 2,50; D.F.; 2,60; D.F.; 2,70; D.F.; 2,80; D.F.; 2,90; D.F.; 3,00; D.F.; 3,10; D.F.; 3,20; D.F.; 3,30; D.F.; 3,40; D.F.; 3,50; D.F.; 3,60; D.F.; 3,70; D.F.; 3,80; D.F.; 3,90; D.F.; 4,00; D.F.; 4,10; D.F.; 4,20; D.F.; 4,30; D.F.; 4,40; D.F.; 4,50; D.F.; 4,60; D.F.; 4,70; D.F.; 4,80; D.F.; 4,90; D.F.; 5,00; D.F.; 5,10; D.F.; 5,20; D.F.; 5,30; D.F.; 5,40; D.F.; 5,50; D.F.; 5,60; D.F.; 5,70; D.F.; 5,80; D.F.; 5,90; D.F.; 6,00; D.F.; 6,10; D.F.; 6,20; D.F.; 6,30; D.F.; 6,40; D.F.; 6,50; D.F.; 6,60; D.F.; 6,70; D.F.; 6,80; D.F.; 6,90; D.F.; 7,00; D.F.; 7,10; D.F.; 7,20; D.F.; 7,30; D.F.; 7,40; D.F.; 7,50; D.F.; 7,60; D.F.; 7,70; D.F.; 7,80; D.F.; 7,90; D.F.; 8,00; D.F.; 8,10; D.F.; 8,20; D.F.; 8,30; D.F.; 8,40; D.F.; 8,50; D.F.; 8,60; D.F.; 8,70; D.F.; 8,80; D.F.; 8,90; D.F.; 9,00; D.F.; 9,10; D.F.; 9,20; D.F.; 9,30; D.F.; 9,40; D.F.; 9,50; D.F.; 9,60; D.F.; 9,70; D.F.; 9,80; D.F.; 9,90; D.F.; 10,00; D.F.; 10,10; D.F.; 10,20; D.F.; 10,30; D.F.; 10,40; D.F.; 10,50; D.F.; 10,60; D.F.; 10,70; D.F.; 10,80; D.F.; 10,90; D.F.; 11,00; D.F.; 11,10; D.F.; 11,20; D.F.; 11,30; D.F.; 11,40; D.F.; 11,50; D.F.; 11,60; D.F.; 11,70; D.F.; 11,80; D.F.; 11,90; D.F.; 12,00; D.F.; 12,10; D.F.; 12,20; D.F.; 12,30; D.F.; 12,40; D.F.; 12,50; D.F.; 12,60; D.F.; 12,70; D.F.; 12,80; D.F.; 12,90; D.F.; 13,00; D.F.; 13,10; D.F.; 13,20; D.F.; 13,30; D.F.; 13,40; D.F.; 13,50; D.F.; 13,60; D.F.; 13,70; D.F.; 13,80; D.F.; 13,90; D.F.; 14,00; D.F.; 14,10; D.F.; 14,20; D.F.; 14,30; D.F.; 14,40; D.F.; 14,50; D.F.; 14,60; D.F.; 14,70; D.F.; 14,80; D.F.; 14,90; D.F.; 15,00; D.F.; 15,10; D.F.; 15,20; D.F.; 15,30; D.F.; 15,40; D.F.; 15,50; D.F.; 15,60; D.F.; 15,70; D.F.; 15,80; D.F.; 15,90; D.F.; 16,00; D.F.; 16,10; D.F.; 16,20; D.F.; 16,30; D.F.; 16,40; D.F.; 16,50; D.F.; 16,60; D.F.; 16,70; D.F.; 16,80; D.F.; 16,90; D.F.; 17,00; D.F.; 17,10; D.F.; 17,20; D.F.; 17,30; D.F.; 17,40; D.F.; 17,50; D.F.; 17,60; D.F.; 17,70; D.F.; 17,80; D.F.; 17,90; D.F.; 18,00; D.F.; 18,10; D.F.; 18,20; D.F.; 18,30; D.F.; 18,40; D.F.; 18,50; D.F.; 18,60; D.F.; 18,70; D.F.; 18,80; D.F.; 18,90; D.F.; 19,00; D.F.; 19,10; D.F.; 19,20; D.F.; 19,30; D.F.; 19,40; D.F.; 19,50; D.F.; 19,60; D.F.; 19,70; D.F.; 19,80; D.F.; 19,90; D.F.; 20,00; D.F.; 20,10; D.F.; 20,20; D.F.; 20,30; D.F.; 20,40; D.F.; 20,50; D.F.; 20,60; D.F.; 20,70; D.F.; 20,80; D.F.; 20,90; D.F.; 21,00; D.F.; 21,10; D.F.; 21,20; D.F.; 21,30; D.F.; 21,40; D.F.; 21,50; D.F.; 21,60; D.F.; 21,70; D.F.; 21,80; D.F.; 21,90; D.F.; 22,00; D.F.; 22,10; D.F.; 22,20; D.F.; 22,30; D.F.; 22,40; D.F.; 22,50; D.F.; 22,60; D.F.; 22,70; D.F.; 22,80; D.F.; 22,90; D.F.; 23,00; D.F.; 23,10; D.F.; 23,20; D.F.; 23,30; D.F.; 23,40; D.F.; 23,50; D.F.; 23,60; D.F.; 23,70; D.F.; 23,80; D.F.; 23,90; D.F.; 24,00; D.F.; 24,10; D.F.; 24,20; D.F.; 24,30; D.F.; 24,40; D.F.; 24,50; D.F.; 24,60; D.F.; 24,70; D.F.; 24,80; D.F.; 24,90; D.F.; 25,00; D.F.; 25,10; D.F.; 25,20; D.F.; 25,30; D.F.; 25,40; D.F.; 25,50; D.F.; 25,60; D.F.; 25,70; D.F.; 25,80; D.F.; 25,90; D.F.; 26,00; D.F.; 26,10; D.F.; 26,20; D.F.; 26,30; D.F.; 26,40; D.F.; 26,50; D.F.; 26,60; D.F.; 26,70; D.F.; 26,80; D.F.; 26,90; D.F.; 27,00; D.F.; 27,10; D.F.; 27,20; D.F.; 27,30; D.F.; 27,40; D.F.; 27,50; D.F.; 27,60; D.F.; 27,70; D.F.; 27,80; D.F.; 27,90; D.F.; 28,00; D.F.; 28,10; D.F.; 28,20; D.F.; 28,30; D.F.; 28,40; D.F.; 28,50; D.F.; 28,60; D.F.; 28,70; D.F.; 28,80; D.F.; 28,90; D.F.; 29,00; D.F.; 29,10; D.F.; 29,20; D.F.; 29,30; D.F.; 29,40; D.F.; 29,50; D.F.; 29,60; D.F.; 29,70; D.F.; 29,80; D.F.; 29,90; D.F.; 30,00; D.F.; 30,10; D.F.; 30,20; D.F.; 30,30; D.F.; 30,40; D.F.; 30,50; D.F.; 30,60; D.F.; 30,70; D.F.; 30,80; D.F.; 30,90; D.F.; 31,00; D.F.; 31,10; D.F.; 31,20; D.F.; 31,30; D.F.; 31,40; D.F.; 31,50; D.F.; 31,60; D.F.; 31,70; D.F.; 31,80; D.F.; 31,90; D.F.; 32,00; D.F.; 32,10; D.F.; 32,20; D.F.; 32,30; D.F.; 32,40; D.F.; 32,50; D.F.; 32,60; D.F.; 32,70; D.F.; 32,80; D.F.; 32,90; D.F.; 33,00; D.F.; 33,10; D.F.; 33,20; D.F.; 33,30; D.F.; 33,40; D.F.; 33,50; D.F.; 33,60; D.F.; 33,70; D.F.; 33,80; D.F.; 33,90; D.F.; 34,00; D.F.; 34,10; D.F.; 34,20; D.F.; 34,30; D.F.; 34,40; D.F.; 34,50; D.F.; 34,60; D.F.; 34,70; D.F.; 34,80; D.F.; 34,90; D.F.; 35,00; D.F.; 35,10; D.F.; 35,20; D.F.; 35,30; D.F.; 35,40; D.F.; 35,50; D.F.; 35,60; D.F.; 35,70; D.F.; 35,80; D.F.; 35,90; D.F.; 36,00; D.F.; 36,10; D.F.; 36,20; D.F.; 36,30; D.F.; 36,40; D.F.; 36,50; D.F.; 36,60; D.F.; 36,70; D.F.; 36,80; D.F.; 36,90; D.F.; 37,00; D.F.; 37,10; D.F.; 37,20; D.F.; 37,30; D.F.; 37,40; D.F.; 37,50; D.F.; 37,60; D.F.; 37,70; D.F.; 37,80; D.F.; 37,90; D.F.; 38,00; D.F.; 38,10; D.F.; 38,20; D.F.; 38,30; D.F.; 38,40; D.F.; 38,50; D.F.; 38,60; D.F.; 38,70; D.F.; 38,80; D.F.; 38,90; D.F.; 39,00; D.F.; 39,10; D.F.; 39,20; D.F.; 39,30; D.F.; 39,40; D.F.; 39,50; D.F.; 39,60; D.F.; 39,70; D.F.; 39,80; D.F.; 39,90; D.F.; 40,00; D.F.; 40,10; D.F.; 40,20; D.F.; 40,30; D.F.; 40,40; D.F.; 40,50; D.F.; 40,60; D.F.; 40,70; D.F.; 40,80; D.F.; 40,90; D.F.; 41,00; D.F.; 41,10; D.F.; 41,20; D.F.; 41,30; D.F.; 41,40; D.F.; 41,50; D.F.; 41,60; D.F.; 41,70; D.F.; 41,80; D.F.; 41,90; D.F.; 42,00; D.F.; 42,10; D.F.; 42,20; D.F.; 42,30; D.F.; 42,40; D.F.; 42,50; D.F.; 42,60; D.F.; 42,70; D.F.; 42,80; D.F.; 42,90; D.F.; 43,00; D.F.; 43,10; D.F.; 43,20; D.F.; 43,30; D.F.; 43,40; D.F.; 43,50; D.F.; 43,60; D.F.; 43,70; D.F.; 43,80; D.F.; 43,90; D.F.; 44,00; D.F.; 44,10; D.F.; 44,20; D.F.; 44,30; D.F.; 44,40; D.F.; 44,50; D.F.; 44,60; D.F.; 44,70; D.F.; 44,80; D.F.; 44,90; D.F.; 45,00; D.F.; 45,10; D.F.; 45,20; D.F.; 45,30; D.F.; 45,40; D.F.; 45,50; D.F.; 45,60; D.F.; 45,70; D.F.; 45,80; D.F.; 45,90; D.F.; 46,00; D.F.; 46,10; D.F.; 46,20; D.F.; 46,30; D.F.; 46,40; D.F.; 46,50; D.F.; 46,60; D.F.; 46,70; D.F.; 46,80; D.F.; 46,90; D.F.; 47,00; D.F.; 47,10; D.F.; 47,20; D.F.; 47,30; D.F.; 47,40; D.F.; 47,50; D.F.; 47,60; D.F.; 47,70; D.F.; 47,80; D.F.; 47,90; D.F.; 48,00; D.F.; 48,10; D.F.; 48,20; D.F.; 48,30; D.F.; 48,40; D.F.; 48,50; D.F.; 48,60; D.F.; 48,70; D.F.; 48,80; D.F.; 48,90; D.F.; 49,00; D.F.; 49,10; D.F.; 49,20; D.F.; 49,30; D.F.; 49,40; D.F.; 49,50; D.F.; 49,60; D.F.; 49,70; D.F.; 49,80; D.F.; 49,90; D.F.; 50,00; D.F.; 50,10; D.F.; 50,20; D.F.; 50,30; D.F.; 50,40; D.F.; 50,50; D.F.; 50,60; D.F.; 50,70; D.F.; 50,80; D.F.; 50,90; D.F.; 51,00; D.F.; 51,10; D.F.; 51,20; D.F.; 51,30; D.F.; 51,40; D.F.; 51,50; D.F.; 51,60; D.F.; 51,70; D.F.; 51,80; D.F.; 51,90; D.F.; 52,00; D.F.; 52,10; D.F.; 52,20; D.F.; 52,30; D.F.; 52,40; D.F.; 52,50; D.F.; 52,60; D.F.; 52,70; D.F.; 52,80; D.F.; 52,90; D.F.; 53,00; D.F.; 53,10; D.F.; 53,20; D.F.; 53,30; D.F.; 53,40; D.F.; 53,50; D.F.; 53,60; D.F.; 53,70; D.F.; 53,80; D.F.; 53,90; D.F.; 54,00; D.F.; 54,10; D.F.; 54,20; D.F.; 54,30; D.F.; 54,40; D.F.; 54,50; D.F.; 54,60; D.F.; 54,70; D.F.; 54,80; D.F.; 54,90; D.F.; 55,00; D.F.; 55,10; D.F.; 55,20; D.F.; 55,30; D.F.; 55,40; D.F.; 55,50; D.F.; 55,60; D.F.; 55,70; D.F.; 55,80; D.F.; 55,90; D.F.; 56,00; D.F.; 56,10; D.F.; 56,20; D.F.; 56,30; D.F.; 56,40; D.F.; 56,50; D.F.; 56,60; D.F.; 56,70; D.F.; 56,80; D.F.; 56,90; D.F.; 57,00; D.F.; 57,10; D.F.; 57,20; D.F.; 57,30; D.F.; 57,40; D.F.; 57,50; D.F.; 57,60; D.F.; 57,70; D.F.; 57,80; D.F.; 57,90; D.F.; 58,00; D.F.; 58,10; D.F.; 58,20; D.F.; 58,30; D.F.; 58,40; D.F.; 58,50; D.F.; 58,60; D.F.; 58,70; D.F.; 58,80; D.F.; 58,90; D.F.; 59,00; D.F.; 59,10; D.F.; 59,20; D.F.; 59,30; D.F.; 59,40; D.F.; 59,50; D.F.; 59,60; D.F.; 59,70; D.F.; 59,80; D.F.; 59,90; D.F.; 60,00; D.F.; 60,10; D.F.; 60,20; D.F.; 60,30; D.F.; 60,40; D.F.; 60,50; D.F.; 60,60; D.F.; 60,70; D.F.; 60,80; D.F.; 60,90; D.F.; 61,00; D.F.; 61,10; D.F.; 61,20; D.F.; 61,30; D.F.; 61,40; D.F.; 61,50; D.F.; 61,60; D.F.; 61,70; D.F.; 61,80; D.F.; 61,90; D.F.; 62,00; D.F.; 62,10; D.F.; 62,20; D.F.; 62,30; D.F.; 62,40; D.F.; 62,50; D.F.; 62,60; D.F.; 62,70; D.F.; 62,80; D.F.; 62,90; D.F.; 63,00; D.F.; 63,10; D.F.; 63,20; D.F.; 63,30; D.F.; 63,40; D.F.; 63,50; D.F.; 63,60; D.F.; 63,70; D.F.; 63,80; D.F.; 63,90; D.F.; 64,00; D.F.; 64,10; D.F.; 64,20; D.F.; 64,30; D.F.; 64,40; D.F.; 64,50; D.F.; 64,60; D.F.; 64,70; D.F.; 64,80; D.F.; 64,90; D.F.; 65,00; D.F.; 65,10; D.F.; 65,20; D.F.; 65,30; D.F.; 65,40; D.F.; 65,50; D.F.; 65,60; D.F.; 65,70; D.F.; 65,80; D.F.; 65,90; D.F.; 66,00; D.F.; 66,10; D.F.; 66,20; D.F.; 66,30; D.F.; 66,40; D.F.; 66,50; D.F.; 66,60; D.F.; 66,70; D.F.; 66,80; D.F.; 66,90; D.F.; 67,00; D.F.; 67,10; D.F.; 67,20; D.F.; 67,30; D.F.; 67,40; D.F.; 67,50; D.F.; 67,60; D.F.; 67,70; D.F.; 67,80; D.F.; 67,90; D.F.; 68,00; D.F.; 68,10; D.F.; 68,20; D.F.; 68,30; D.F.; 68,40; D.F.; 68,50; D.F.; 68,60; D.F.; 68,70; D.F.; 68,80; D.F.; 68,90; D.F.; 69,00; D.F.; 69,10; D.F.; 69,20; D.F.; 69,30; D.F.; 69,40; D.F.; 69,50; D.F.; 69,60; D.F.; 69,70; D.F.; 69,80; D.F.; 69,90; D.F.; 70,00; D.F.; 70,10; D.F.; 70,20; D.F.; 70,30; D.F.; 70,40; D.F.; 70,50; D.F.; 70,60; D.F.; 70,70; D.F.; 70,80; D.F.; 70,90; D.F.; 71,00; D.F.; 71,10; D.F.; 71,20; D.F.; 71,30; D.F.; 71,40; D.F.; 71,50; D.F.; 71,60; D.F.; 71,70; D.F.; 71,80; D.F.; 71,90; D.F.; 72,00; D.F.; 72,10; D.F.; 72,20; D.F.; 72,30; D.F.; 72,40; D.F.; 72,50; D.F.; 72,60; D.F.; 72,70; D.F.; 72,80; D.F.; 72,90; D.F.; 73,00; D.F.; 73,10; D.F.; 73,20; D.F.; 73,30; D.F.; 73,40; D.F.; 73,50; D.F.; 73,60; D.F.; 73,70; D.F.; 73,80; D.F.; 73,90; D.F.; 74,00; D.F.; 74,10; D.F.; 74,20; D.F.; 74,30; D.F.; 74,40; D.F.; 74,50; D.F.; 74,60; D.F.; 74,70; D.F.; 74,80; D.F.; 74,90; D.F.; 75,00; D.F.; 75,10; D.F.; 75,20; D.F.; 75,30; D.F.; 75,40; D.F.; 75,50; D.F.; 75,60; D.F.; 75,70; D.F.; 75,80; D.F.; 75,90; D.F.; 76,00; D.F.; 76,10; D.F.; 76,20; D.F.; 76,30; D.F.; 76,40; D.F.; 76,50; D.F.; 76,60; D.F.; 76,70; D.F.; 76,80; D.F.; 76,90; D.F.; 77,00; D.F.; 77,10; D.F.; 77,20; D.F.; 77,30; D.F.; 77,40; D.F.; 77,50; D.F.; 77,60; D.F.; 77,70; D.F.; 77,80; D.F.; 77,90; D.F.; 78,00; D.F.; 78,10; D.F.; 78,20; D.F.; 78,30; D.F.; 78,40; D.F.; 78,50; D.F.; 78,60; D.F.; 78,70; D.F.; 78,80; D.F.; 78,90; D.F.; 79,00; D.F.; 79,10; D.F.; 79,20; D.F.; 79,30; D.F.; 79,40; D.F.; 79,50; D.F.; 79,60; D.F.; 79,70; D.F.; 79,80; D.F.; 79,90; D.F.; 80,00; D.F.; 80,10; D.F.; 80,20; D.F.; 80,30; D.F.; 80,40; D.F.; 80,50; D.F.; 80,60; D.F.; 80,70; D.F.; 80,80; D.F.; 80,90; D.F.; 81,00; D.F.; 81,10; D.F.; 81,20; D.F.; 81,30; D.F.; 81,40; D.F.; 81,50; D.F.; 81,60; D.F.; 81,70; D.F.; 81,80; D.F.; 81,90; D.F.; 82,00; D.F.; 82,10; D.F.; 82,20; D.F.; 82,30; D.F.; 82,40; D.F.; 82,50; D.F.; 82,60; D.F.; 82,70; D.F.; 82,80; D.F.; 82,90; D.F.; 83,00; D.F.; 83,10; D.F.; 83,20; D.F.; 83,30; D.F.; 83,40; D.F.; 83,50; D.F.; 83,60; D.F.; 83,70; D.F.; 83,80; D.F.; 83,90; D.F.; 84,00; D.F.; 84,10; D.F.; 84,20; D.F.; 84,30; D.F.; 84,40; D.F.; 84,50; D.F.; 84,60; D.F.; 84,70; D.F.; 84,80; D.F.; 84,90; D.F.; 85,00; D.F.; 85,10; D.F.; 85,20; D.F.; 85,30; D.F.; 85,40; D.F.; 85,50; D.F.; 85,60; D.F.; 85,70; D.F.; 85,80; D.F.; 85,90; D.F.; 86,00; D.F.; 86,10; D.F.; 86,20; D.F.; 86,30; D.F.; 86,40; D.F.; 86,50; D.F.; 86,60; D.F.; 86,70; D.F.; 86,80; D.F.; 86,90; D.F.; 87,00; D.F.; 87,10; D.F.; 87,20; D.F.; 87,30; D.F.; 87,40; D.F.; 87,50; D.F.; 87,60; D.F.; 87,70; D.F.; 87,80; D.F.; 87,90; D.F.; 88,00; D.F.; 88,10; D.F.; 88,20; D.F.; 88,30; D.F.; 88,40; D.F.; 88,50; D.F.; 88,60; D.F.; 88,70; D.F.; 88,80; D.F.; 88,90; D.F.; 89,00; D.F.; 89,10; D.F.; 89,20; D.F.; 89,30; D.F.; 89,40; D.F.; 89,50; D.F.; 89,60; D.F.; 89,70; D.F.; 89,80; D.F.; 89,90; D.F.; 90,00; D.F.; 90,10; D.F.; 90,20; D.F.; 90,30; D.F.; 90,40; D.F.; 90,50; D.F.; 90,60; D.F.; 90,70; D.F.; 90,80; D.F.; 90,90; D.F.; 91,00; D.F.; 91,10; D.F.; 91,20; D.F.; 91,30; D.F.; 91,40; D.F.; 91,50; D.F.; 91,60; D.F.; 91,70; D.F.; 91,80; D.F.; 91,90; D.F.; 92,00; D.F.; 92,10; D.F.; 92,20; D.F.; 92,30; D.F.; 92,40; D.F.; 92,50; D.F.; 92,60; D.F.; 92,70; D.F.; 92,80; D.F.; 92,90; D.F.; 93,00; D.F.; 93,10; D.F.; 93,20; D.F.; 93,30; D.F.; 93,40; D.F.; 93,50; D.F.; 93,60; D.F.; 93,70; D.F.; 93,80; D.F.; 93,90; D.F.; 94,00; D.F.; 94,10; D.F.; 94,20; D.F.; 94,30; D.F.; 94,40; D.F.; 94,50; D.F.; 94,60; D.F.; 94,70; D.F.; 94,80; D.F.; 94,90; D.F.; 95,00; D.F.; 95,10; D.F.; 95,20; D.F.; 95,30; D.F.; 95,40; D.F.; 95,50; D.F.; 95,60; D.F.; 95,70; D.F.; 95,80; D.F.; 95,90; D.F.; 96,00; D.F.; 96,10; D.F.; 96,20; D.F.; 96,30; D.F.; 96,40; D.F.; 96,50; D.F.; 96,60; D.F.; 96,70; D.F.; 96,80; D.F.; 96,90; D.F.; 97,00; D.F.; 97,10; D.F.; 97,20; D.F.; 97,30; D.F.; 97,40; D.F.; 97,50; D.F.; 97,60; D.F.; 97,70; D.F.; 97,80; D.F.; 97,90; D.F.; 98,00; D.F.; 98,10; D.F.; 98,20; D.F.; 98,30; D.F.; 98,40; D.F.; 98,50; D.F.; 98,60; D.F.; 98,70; D.F.; 98,80; D.F.; 98,90; D.F.; 99,00; D.F.; 99,10; D.F.; 99,20; D.F.; 99,30; D.F.; 99,40; D.F.; 99,50; D.F.; 99,60; D.F.; 99,70; D.F.; 99,80; D.F.; 99,90; D.F.; 100,00; D.F.; 100,10; D.F.; 100,20; D.F.; 100,30; D.F.; 100,40; D.F.; 100,50; D.F.; 100,60; D.F.; 100,70; D.F.; 100,80; D.F.; 100,90; D.F.; 101,00; D.F.; 101,10; D.F.; 101,20; D.F.; 101,30; D.F.; 101,40; D.F.; 101,50; D.F.; 101,60; D.F.; 101,70; D.F.; 101,80; D.F.; 101,90; D.F.; 102,00; D.F.; 102,10; D.F.;

El terrorismo imperialista, en Irak como en Chechenia, alimenta el terrorismo nacionalista en una espiral de atentados, secuestros, hecatombes, represalia militar y horrores de todo género

¡ Y LOS PROLETARIOS PAGAN EL PRECIO MÁS ALTO !

¡ PROLETARIOS, CAMARADAS !

Una enésima matanza de civiles inermes, de proletarios e hijos de proletarios, marca estos tiempos de crisis políticas y sociales, de crisis económicas y militares en la cual se agudizan cada vez con mayor violencia los contrastes nacionalistas e imperialistas. Tiempos en los cuales la violencia económica del capitalismo se mezcla progresivamente con un militarismo cada vez más acentuado y con reacciones burguesas de carácter terrorista cada vez más frecuentes, que son capaces de golpear sus adversarios del momento en sus propias capitales como ha sido el caso de las Torres Gemelas de Nueva York, de las estaciones de trenes en Madrid o del Teatro de Moscú.

1° de Septiembre de 2004: Osetia del Norte, región autónoma del Cáucaso ruso. Más de 40 guerrilleros chechenos ligados al fundamentalismo islámico ocupan, disparando, una escuela en el pueblito de Beslan, secuestrando más de mil personas, gran parte eran niños. Sus reivindicaciones: retiro de las tropas rusas de la Chechenia y liberación de algunos prisioneros políticos. La amenaza es de matar a todos los secuestrados en caso de que las exigencias no fuesen satisfechas.

El gobierno de Moscú declara buscar ante todo salvar a los rehenes, abriendo negociaciones a ultranza descartando el uso de la violencia. Pero no piensa retirar las tropas de Chechenia -país estratégico para Moscú dado que está atravesado por uno de los más importantes oleoductos que entrelaza el mar Caspio con el mar Negro. Al mismo tiempo, envía al lugar los famosos Spetsnaz, los comandos de los servicios secretos rusos; los mismos que, antes de la irrupción en el teatro moscovita de Dubrovka, en octubre

hace dos años cuando un grupo de guerrilleros chechenos tomarán de rehenes a 800 personas, no lo pensaron dos veces para lanzar gases mortales matando 129 civiles.

3 de Septiembre de 2004: Luego que algunos rehenes tratan de darse a la fuga, siendo asesinados por los terroristas chechenos, se desencadena la incursión de los Spetsnaz; en una verdadera y real batalla por más de una hora se desarrolla la horrenda matanza, más de 200 muertos, casi 800 heridos, y el número de muertos destinados aumentar en lo que pasen las horas.

Desde Moscú y de Washington, en cada capital del llamado «mundo civilizado», se alza un grito: no al terrorismo, la democracia está en peligro, defendamos la democracia, la paz, la vida contra la barbarie del terrorismo...

Pero el «terrorismo» contra el cual se lanzan los burgueses «democráticos» no es sino un medio perteneciente a la violencia económica y política utilizado sistemáticamente por todas las clases dominantes burguesas para imponerse unas sobre las otras sus propios intereses capitalistas, sus propios privilegios y supremacía. Lobo no come lobo, dice un viejo adagio popular; pero burguesía sí engulle, ¡y cómo!, burguesía; así se nutre - en la lucha por la competencia que se vuelve cada vez más desenfrenada a nivel mundial - sobre todo de competidores, de adversarios. Según la conveniencia política o económica, el terrorista de ayer se transforma en el aliado de hoy, o el aleado de ayer que puede transformarse en el terrorista de hoy y mañana volver a ser un aliado.

En su lucha competitiva los burgueses utilizan cualquier arma, justificándolo bajo el pretexto ideológico que hoy en las masas pueden más

cuajar. Ayer, para los demócratas, el monstruo era la barbarie nazi; hoy es la barbarie terrorista. Pero ambas son hijas del capitalismo, hijas de la espasmódica tendencia a aumentar los beneficios, a prevalecer sobre la competencia, a acapararse mayores cantidades de riqueza producida por el trabajo asalariado del proletariado mundial.

¡ PROLETARIOS, CAMARADAS !

Las campañas de propaganda en defensa de la «democracia» - esta nueva y moderna religión - contra el «terrorismo» tienen como finalidad la de enregimentar al proletariado sobre el frente de la defensa de los intereses nacionales y específicos de la burguesía dominante respectiva; del mismo modo, las campañas de propaganda del islamismo contra la degeneración consumista y de las costumbres occidentales tienen como finalidad la de compactar a las clases laboriosas de los países en los cuales la religión islámica desarrolla el rol de cemento interclasista en torno a los intereses específicos de las facciones gurguesas en competencia con las otras clases dominantes burguesas, de Occidente en particular. El petróleo no provoca sólo la gula los grandes trusts imperialistas, sino también las apetencias de los jeques de los países cuyo subsuelo rebosa del oro negro.

Frente a las campañas de odio nacionalista que toda burguesía alimenta expresamente para ulizar al proletariado como masa de choque, y carne de cañón, en defensa de sus cínicos y mezquinos intereses capitalistas, los proletarios de cada país tienen una sola vía que tomar: contraponer la acción de clase, reconociendo a los proletarios de los « otros » países como sus hermanos de clase con los cuales combatir juntos contra las clases dominantes burguesas, sobre todo las del « propio » país. Jamás ha sido fácil para los proletarios esquivar los efectos devastantes de la ideología burguesa, sea en la versión laica de la democracia, sea en la versión religiosa de la teocracia. Pero rechazar la unión sagrada con su burguesía es la única vía que puede permitir al proletariado reconquistar su independencia de clase y la capacidad de luchar contra las leyes de la ganancia, la competencia, del capitalismo, por una sociedad que no dependa ya de la explotación del hombre sobre el hombre.

(5 de Septiembre de 2004)

HUELGA EN EL METRO DE CARACAS

¡Proletarios, camaradas!

La huelga es el arma que detentan los trabajadores para defenderse de la ofensiva contra su salario por parte del patrón, que sigue sin estar contento a pesar de la enorme cantidad de horas de plusvalía extraída, para abreviar, del servicio de transporte. La huelga sirve de manera ofensiva para exigir aumentos consecuentes de estos mismos salarios. La huelga es una cuestión y confrontación de fuerzas: capital contra trabajo, en oposición irreductible!

¡Proletarios, camaradas!

En este conflicto todas las corrientes políticas incluyendo el silencio y la discreción de los medios y de la CTV que le dió la espalda al conflicto; todas, de izquierda a derecha, más el ejecutivo bolivarianista se doblegó, y se doblega ante el conflicto de lucha de clases que éste intenta ocultar de manera vehemente.

Los trabajadores de CaMetro han ganado el conflicto y la culpa así es admitida tácitamente por el ejecutivo que empujo y creó como consecuencia tal situación de encerrona de los usuarios en la Hoyoda! Son ellos quienes deben ir a juicio. Atacando a las causas y no a las consecuencias como generalmente hace el reformismo colaboracionista. No ha sido culpa de los sindicalistas a pesar de sus fallas, inconsecuencias y debilidades que también son políticas e ideológicas.

¡Proletarios, camaradas!

Con esta victoria los trabajadores se encuentran lejos de haber perdido, y han ganado puntos en la apuesta revolucionaria, la apuesta por un mundo y una sociedad de armonía entre hombre y sociedad, entre trabajo y exultación del producto de éste, en el caso urgente es la

necesidad de un aumento sustancioso de los salarios mínimos, condiciones de vida y trabajo decentes.

¡Proletarios, camaradas!

Esta lucha en las calles, cerros y fábricas de Venezuela, debe tener miras a una batalla continental que abraza al proletariado de las metrópolis imperialistas, el proletariado estadounidense en lo que respecta a nosotros, que en cada lucha al sur de Río Grande se le haga un llamado a tomar su responsabilidad histórica de destruir desde adentro al monstruo imperialista. Deben sus vanguardias consagrar esfuerzos en la construcción de su partido de clase, de manera que en cada lucha puntual se tenga presente el agregarla a la lucha, esta sí, revolucionaria por la toma del poder político.

¡Proletarios, camaradas!

La garantía de servicios mínimos durante la huelga es una violación al propio derecho a huelga, Este derecho se ejerce como lo quiere el obrero y no el patrón o por usuarios moletstos que piden participación en las decisiones que sólo competen a los trabajadores, no al patrón ni a la masa informe de usuarios! La radicalización de las luchas la dictará la misma burguesía representada en el poder actual, desgraciadamente en un poder que se pretende revolucionario.

¡ Es más juntos y aumentemos las fuerzas: utilicemos las huelgas sin preaviso!

¡ El derecho a huelga no se negocia, ni se negocian pedazos de este derecho!

¡ El derecho a huelga no se discute, se ejerce!

28/09/2004

le prolétaire

organe du parti communiste international

M2414 - 473 - 1 €

le prolétaire - No 473 - Sept. - Octobre 2004 - 486 pages

Offensive patronale et attentisme syndical
Pour se défendre, les prolétaires ne peuvent compter que sur leurs propres forces !

Massacre à Beslan
C'est le terrorisme impérialiste qui engendre le terrorisme nationaliste

Sur le fil du temps
Marxisme et lutte de partisans
(A propos de la Résistance)

HIER

Sumario del número 473 de «le prolétaire» (Septiembre-Octubre de 2004)

- Offensive patronale et «attentisme syndical». Pour se défendre, les prolétaires ne peuvent compter que sur leurs propres forces !
- Massacre à Beslan. C'est le terrorisme impérialiste qui engendre le terrorisme nationaliste
- Sur le fil du temps. Marxisme et lutte de partisans (A propos de la Résistance)
- Le cirque olympique, machine à intoxiquer les prolétaires
- Venezuela. L'abstentionnisme révolutionnaire n'est pas l'abstention de la politique, bien au contraire!
- Prolétaires immigrés en lutte en namibie
- L'impérialisme français a comméméré le débarquement en Provence
- Vie du parti
- Darfour: massacres sur fond de rivalités impérialistes
- Kadhafi nouveau maton de l'Europe

SUMARIOS DE «EL PROGRAMA COMUNISTA»

No 41 - Noviembre de 1990

- Programa comunista reanuda su publicación. - Imperialismo, chovinismo, antimperialismo de clase. - La reconquista del patrimonio teórico y político de la Izquierda comunista pasa también con la reapropiación de la praxis del partido correcto. - ¿Qué significa hacer el balance de las crisis del partido? (I). - Lo que distingue a nuestro partido. - El programa del partido comunista internacional.

No 42 - Septiembre de 1992

- En el este: Detrás de la omnipresente reivindicación de la democracia, ma-

dura a pesar de todo la reanudación de la lucha proletaria de clase - Siguiendo el hilo del tiempo: Iglesia y fe, individuo y razón, clase y teoría - ¿Qué significa hacer el balance de las crisis del partido? (segunda parte) - Una nueva publicación del partido en francés: «Bilan d'une révolution»

No 43 - Diciembre de 1995

- La burguesía ha celebrado la «Liberación» y el fin de la guerra mundial - El capitalismo soviético en crisis (1) - Siguiendo el hilo del tiempo: ¡Para poner los puntos sobre las íes! - A la memoria de un compañero de la vieja guardia: Riccardo Salvador.

No 44 - Mayo de 2001

¡ A los proletarios de hoy ! - ¡ A los

camaradas de mañana ! - La guerra imperialista en el ciclo burgués y en el análisis marxista (1) - Siguiendo el hilo del tiempo: Brújulas locas - En defensa de la continuidad del programa comunista (6): Tesis características del partido (1951) - El capitalismo soviético en crisis (Fin) - Volante; ¡ No a la intervención imperialista en Yugoslavia ! ¡ Abajo todos los nacionalismos y todas las opresiones burguesas ! - Volante: Repuesta a «Rouge», a «Le Monde», a «Le Figaro», a «Liberation», etc. Auschwitz o la gran coartada: lo que nosotros negamos y lo que nosotros afirmamos.

Imprimería especial - Septiembre 2004 - suplemento de «Le Prolétaire» nº 473